



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9414^a sesión

Viernes 8 de septiembre de 2023, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. Hoxha (Albania)

Miembros:

Brasil	Sr. França Danese
China	Sr. Geng Shuang
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sr. De Rivière
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sra. Hackman
Japón	Sr. Ishikane
Malta	Sra. Frazier
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward
Suiza	Sra. Baeriswyl

Orden del día

Mantenimiento de la paz y la seguridad de Ucrania

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-26386 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Mantenimiento de la paz y la seguridad de Ucrania

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a las representaciones de Chequia, Estonia, Italia, Polonia y Ucrania.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión al Subsecretario General para Europa, Asia Central y las Américas del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y del Departamento de Operaciones de Paz, Sr. Miroslav Jenča.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión al Jefe de la Delegación de la Unión Europea antes las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Olof Skoog.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Jenča.

Sr. Jenča (*habla en inglés*): La invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia, que contraviene la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, sigue infligiendo un gran sufrimiento al pueblo ucraniano, que se enfrenta diariamente a ataques cada vez más intensos contra la población y las infraestructuras civiles. Desde febrero de 2022, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha verificado que el total de bajas civiles ha sido de 26.717: 9.511 muertos y 17.206 heridos. Al menos 549 niños han muerto y otros 1.166 han resultado heridos.

En un último ejemplo del sufrimiento que la invasión rusa inflige a la población civil de todo el país, hace tan solo dos días un ataque con misiles a plena luz del día alcanzó un mercado abarrotado en Kostiantynivka, en la región ucraniana de Donetsk, donde, según las informaciones, murieron 16 personas, entre ellas un niño, y decenas resultaron heridas. Ese mismo día, un ataque ruso con drones contra el puerto de Izmail en el Danubio, en la región de Odesa, causó la muerte de una persona y daños en instalaciones agrícolas y portuarias, según funcionarios locales.

Se corre el riesgo de que los continuos e incesantes ataques dirigidos contra las infraestructuras cerealistas

ucranianas en los puertos del mar Negro y el Danubio, después de que Rusia decidiera no prorrogar la Iniciativa del Mar Negro, tengan consecuencias de largo alcance para la seguridad alimentaria mundial. Los ataques dirigidos contra civiles e infraestructura civil, incluidos los objetos necesarios para la producción y distribución de alimentos, están prohibidos en virtud del derecho internacional.

Se acerca el primer aniversario del intento ilegal de la Federación de Rusia de anexionarse las regiones ucranianas de Donetsk, Luhansk, Khercón y Zaporizhzhia mediante la organización de los denominados “referendos” ilegales en esas regiones a finales de septiembre de 2022. Deseo reiterar que las Naciones Unidas siguen respaldando de manera plena la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, que incluyen sus aguas territoriales.

Esta clara posición de principios de las Naciones Unidas, respaldada por la Carta de las Naciones Unidas y por el derecho internacional, se reafirmó sin ambigüedades el 12 de octubre de 2022, cuando la Asamblea General aprobó la resolución ES-11/4 por una mayoría abrumadora: 143 Estados Miembros votaron a favor, 5 en contra y 35 se abstuvieron. En la resolución se condenó

“el hecho de que la Federación de Rusia haya organizado ‘referendos’, ilegales en sí, en regiones situadas dentro de las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente y el intento de anexión ilegal de las regiones ucranianas de Donetsk, Khercón, Luhansk y Zaporizhzhia” (*resolución ES-11/4 de la Asamblea General, párr. 2*).

Asimismo, se declaró que esas acciones

“no tienen validez alguna según el derecho internacional ni sirven de base para modificar de ninguna manera el estatuto de esas regiones de Ucrania” (*ibid., párr. 3*).

De igual modo, de conformidad con la resolución 68/262 de la Asamblea General, aprobada el 27 de marzo de 2014, el intento de anexión ilegal por parte de Rusia de la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol (Ucrania) sigue siendo nulo y no está reconocido por la comunidad internacional. Como subrayó el Secretario General, toda anexión del territorio de un Estado por otro Estado que resulte del uso o la amenaza de uso de la fuerza constituye una violación de los principios de la Carta y del derecho internacional.

A ese respecto, nos preocupan las noticias de que la Federación de Rusia está celebrando supuestas

elecciones en zonas de Ucrania que actualmente se encuentran bajo el control militar temporal de Rusia. Esas supuestas elecciones en las zonas ocupadas de Ucrania carecen de fundamento jurídico. Quisiera recordar también que, como Potencia ocupante, la Federación de Rusia está obligada en virtud del derecho internacional humanitario a respetar, salvo que exista un impedimento absoluto, las leyes vigentes en Ucrania en los territorios que ocupa.

Seguimos condenando cualquier acción que pueda agravar o deteriorar aún más la situación. Nos continúan preocupando las necesidades humanitarias y la situación de los derechos humanos en las zonas de Ucrania que actualmente están bajo el control militar temporal de la Federación de Rusia, así como la falta de acceso a estas.

El año pasado, el Secretario General advirtió de que la decisión de Rusia de seguir adelante con su intento de anexionarse territorio ucraniano de manera ilegal pondría aún más en peligro las perspectivas de paz. Por desgracia, un año después, en medio de continuos e intensos combates y ataques inaceptables contra la población civil y la infraestructura civil de Ucrania, los últimos intentos ilegales de organizar nuevos supuestos procesos electorales en las zonas ucranianas ocupadas socavan aún más las perspectivas de paz. Como ha declarado en repetidas ocasiones el Secretario General, ahora más que nunca necesitamos una paz justa y duradera en Ucrania, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y las resoluciones de la Asamblea General. Las Naciones Unidas siguen dispuestas a apoyar todos los esfuerzos significativos a ese respecto.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Jenča por su exposición informativa.

Ahora formularé una declaración en calidad de representante de Albania.

Agradezco al Subsecretario General Jenča su exposición sobre los acontecimientos recientes en Ucrania.

Retrocedamos en el tiempo un segundo. Al comienzo de la invasión a gran escala de Ucrania, el Kremlin se apresuró a convencer al mundo de que Rusia no tenía planes de ocupar el territorio ucraniano, que el único objetivo de la intervención militar era la desmilitarización del país, centrada por completo en la infraestructura militar, y, por último, que la población civil no tenía nada que temer. Tras 562 días de una guerra incesante, sabemos que todo es falso, una gran mentira, y que la cruda realidad ha dejado al emperador sin ropa.

Ahora somos conscientes de que el objetivo de Rusia era negar a Ucrania su existencia. Cuando fracasó, se centró en la parte oriental de Ucrania. La triste verdad es que Rusia nunca ha dejado de bombardear zonas urbanas y residenciales, con bombardeos, misiles y drones que vuelan contra casas y edificios de apartamentos. Ciudades, aldeas y pueblos enteros han quedado reducidos a escombros. Alrededor del 50 % de la infraestructura de generación de energía de Ucrania ha quedado destruida. Además, Rusia está atacando ahora puertos y silos de cereales, como se ha señalado en los últimos días. Enormes franjas de las regiones orientales se han convertido en campos minados. En lugar de lograr la desmilitarización, de forma involuntaria y con un efecto totalmente adverso, la política de Rusia se convirtió, por así decirlo, en el mayor patrocinador para que Ucrania fuera mucho más fuerte y estuviera mejor armada y más equipada para defenderse.

En cuanto a la protección de los civiles, ni siquiera podría calificarse de broma de mal gusto. Alrededor de 10.000 ucranianos han perdido la vida. Millones de personas han sido desplazadas, dentro y fuera del país. Además, miles de niños han sido deportados por la fuerza a Rusia. Como ya se ha mencionado, hace solo dos días, 17 personas, entre ellas un niño, murieron por la explosión de un misil en un mercado público de Donbás.

Ante el fracaso total de sus planes iniciales, el Kremlin volvió a seguir su manual. Primero, invadió territorio. A continuación, obligó a los ucranianos a marcharse. Justo después comenzó la farsa ya vista de la legitimación de la invasión. En septiembre del año pasado, 143 Estados de la Asamblea General condenaron los falsos referendos sobre la anexión de cuatro regiones ucranianas y declararon que carecían de validez en virtud del derecho internacional. Ahora Rusia planea celebrar elecciones locales ilegales en esas cuatro regiones de Ucrania.

Deseamos formular algunas preguntas sencillas, que requieren respuestas directas. ¿En virtud de qué parte del derecho internacional ha atacado y ocupado Rusia partes del territorio de otro país, que es su vecina Ucrania? ¿En virtud de qué Artículo de la Carta de las Naciones Unidas Rusia se ha anexionado parte del territorio de ese país? ¿Cómo concuerda la posición de un miembro permanente del Consejo de Seguridad, al que los Estados Miembros de las Naciones Unidas han encomendado el noble deber de defender la Carta y garantizar la paz y la seguridad, con el comportamiento de un Estado díscolo que infringe la ley, mata a civiles y comete crímenes?

Las respuestas a esas preguntas son cruciales, ya que determinarán no solo lo que sucederá en Ucrania, sino también en Europa y en el mundo en el que vivimos. Si aceptamos que el derecho internacional puede infringirse a voluntad, si cualquiera puede deshacer con facilidad lo que hemos construido durante 78 años, el mundo del mañana no se regirá por el estado de derecho, sino por la ley de la selva. No queremos un mundo en el que los países cometan actos de épocas pasadas ni actos que nunca deberían cometerse. Nadie quiere vivir en un barrio con un matón que asalte su casa, dañe a su familia y robe sus pertenencias.

La legislación y las instituciones de la Federación de Rusia no tienen ningún efecto jurídico, validez ni pertinencia dentro de las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente. Donetsk, Luhansk, Khersón, Zaporizhzhia y Crimea forman parte de Ucrania y las acciones ilegales de Rusia no podrán cambiarlo. Todas las personas implicadas en la organización de las supuestas elecciones están cometiendo actos ilegales y algún día tendrán que rendir cuentas. Quizá Rusia confíe en que, con el tiempo, su política de hechos consumados acabe siendo aceptada en silencio por una comunidad internacional fatigada. Se equivoca. Sus acciones ilegales son nulas y su apropiación de territorio no se aceptará.

La guerra en Ucrania es un momento decisivo y no puede convertirse en la nueva normalidad. Hay que acabar con ella porque su fin significa acabar con las ambiciones imperiales. Ahora somos conscientes de que la guerra en Ucrania no se limita solo a Ucrania. Ya ha tenido consecuencias mundiales en relación con la energía, la oferta de alimentos, el multilateralismo y las instituciones internacionales, incluido el Consejo, que cada vez es menos eficaz. Volvemos a instar a Rusia a que ponga fin a la guerra, entable un diálogo para encontrar una solución mediante negociaciones, no por la fuerza, vuelva a sumarse al acuerdo sobre los cereales y deje de utilizar la seguridad alimentaria como arma. Cuanto antes acepte el Kremlin que la guerra es un callejón sin salida peligroso, mejor será para todos: para Ucrania y su pueblo, para Europa y su seguridad, para el mundo en desarrollo y los millones de necesitados, y para los rusos y su futuro.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

Albania, con el apoyo de los Estados Unidos, ha convocado esta sesión debido a la violación continua y flagrante de la Carta de las Naciones Unidas por parte de la Federación de Rusia mediante su ataque a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania y la violencia que ejerce contra el pueblo ucraniano. El 31 de agosto, Rusia comenzó a celebrar elecciones fraudulentas en las zonas de Ucrania que ocupa, al mismo tiempo que las elecciones regionales anuales que se celebran en toda Rusia. El Kremlin confía en que esas elecciones fraudulentas demuestren su control sobre los territorios ocupados, pero no son más que un montaje propagandístico. No se trata de una táctica nueva. Las supuestas elecciones en los territorios de Ucrania ocupados por Rusia se celebran casi un año después de que el Kremlin organizara referendos falsos y pretendiera anexionarse las provincias ucranianas de Khersón, Zaporizhzhia, Donetsk y Luhansk, y más de nueve años después de la supuesta anexión de Crimea por parte de Rusia.

El Kremlin utiliza los referendos y elecciones falsos para intentar dar una apariencia de legitimidad a sus intentos de anexionarse de forma ilegal el territorio soberano de sus vecinos. El Kremlin se apresura a inventarse éxitos electorales para ocultar al pueblo ruso sus pérdidas militares en Ucrania. El Kremlin sabe perfectamente que sus elecciones en Ucrania son un completo fraude. No obstante, algunos miembros del Gobierno ruso están preocupados por cómo se perciben la legitimidad y la participación de los votantes en las elecciones de las zonas ocupadas. Por supuesto, el resultado estará predeeterminado y manipulado. De hecho, basándonos en lo que señalan los medios de comunicación, entendemos que las autoridades rusas ya han establecido mesas de votación sobre el terreno, donde las fuerzas armadas de Rusia comenzaron a celebrar votaciones anticipadas a partir del 31 de agosto en zonas situadas en la primera línea del frente, y en otros lugares, para manipular y maximizar el recuento de votos. En esencia, los soldados armados rusos están supuestamente velando por la seguridad de los votantes con una intimidante combinación de balas y papeletas.

Las elecciones fraudulentas no representan en modo alguno una expresión legítima de la voluntad del pueblo de Ucrania, que ha resistido de manera constante y ha combatido con valentía los esfuerzos de Rusia por cambiar las fronteras de Ucrania por la fuerza durante casi 19 meses. Las elecciones al estilo "Potemkin" son una afrenta a los principios consagrados en la Carta. El pueblo ucraniano lucha por expulsar a las fuerzas rusas de su territorio. La inmensa mayoría del mundo

coincide en apoyar a Ucrania y la Carta. El año pasado, 143 países votaron en la Asamblea General para condenar la supuesta anexión por parte de Rusia de territorio soberano de Ucrania (véase A/ES-11/PV.14). Los Estados Unidos nunca reconocerán las pretensiones de Rusia sobre ningún territorio de Ucrania. Condenamos de manera inequívoca la ocupación continuada de Rusia y seguiremos colaborando con aliados y asociados para proporcionar a Ucrania el equipamiento militar que necesita para defenderse.

Exhortamos a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que se abstengan de cualquier medida que confiera credibilidad a las elecciones rusas fraudulentas en territorio soberano de Ucrania. Todos debemos denunciar las violaciones atroces del derecho internacional por parte de Rusia por lo que son: una mancha en nuestra historia colectiva como órgano basado en la necesidad de mantener la paz mundial y un ataque a nuestro orden internacional basado en normas. La abrumadora mayoría del Consejo de Seguridad ha afirmado que los conflictos internacionales deben resolverse mediante el diálogo y la diplomacia. Estamos de acuerdo. Además, el Presidente ucraniano Zelenskyy, elegido democráticamente, ha presentado un plan para una paz justa y duradera basada en los principios de la Carta. Sin embargo, Rusia no ha mostrado ningún interés en dialogar de buena fe para poner fin a la guerra, sino todo lo contrario. Rusia sigue librando su guerra de conquista, lanzando una oleada tras otra de bombas y misiles contra Ucrania y sembrando la muerte y la destrucción entre la población civil y la infraestructura civil, con miembros de las fuerzas rusas y otros funcionarios rusos que cometen crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y otras atrocidades y abusos inadmisibles. La lucha de Ucrania no es solo una lucha por su propia supervivencia, sino una lucha en defensa del orden internacional basado en normas y sus principios fundacionales. Por eso es imprescindible que todos apoyemos de manera inequívoca a Ucrania.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Jenča su exposición informativa.

Hace casi un año, en octubre de 2022, la inmensa mayoría de los miembros de la Asamblea General condenó la celebración ilegal por parte de Rusia de los denominados referendos en regiones situadas dentro de las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente y el posterior intento de anexionarse de forma ilegal las regiones ucranianas de Luhansk, Donetsk, Khersón y Zaporizhzhia. Como muestra de cómo Rusia se ha aislado, 143 Estados reafirmaron entonces su respaldo de

la soberanía y la integridad territorial de Ucrania y de la Carta de las Naciones Unidas (véase A/ES-11/PV.14).

Lejos de escuchar los llamamientos de la comunidad internacional, Rusia ha optado por seguir adelante y continuar infringiendo los principios fundamentales de la Carta, el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Hoy prosigue sus provocaciones mediante la celebración de pseudoelecciones, tan ilegítimas como las predecesoras, en los mismos territorios ocupados ilegalmente. Sin embargo, esa estrategia no engaña a nadie. Las supuestas elecciones son una parodia montada por Rusia para dar una apariencia de legitimidad a sus intentos de anexión ilegal. Esas regiones, al igual que Crimea, son parte integrante de Ucrania. Francia no reconocerá los resultados de esos simulacros de elecciones, como tampoco lo ha hecho con anterioridad, pues no representan en modo alguno la expresión de la voluntad del pueblo ucraniano.

En esta sesión volvemos a abordar la cuestión fundamental del respeto de la Carta, del derecho internacional y de las condiciones necesarias para la coexistencia pacífica entre Estados soberanos. La cuestión nos concierne a todos. Permitir que Rusia prosiga su agresión y se apodere de los territorios de un país vecino equivale a condonar la guerra, además de dar vía libre para que se cometan otros actos de agresión. Tanto en Europa como en el resto del mundo, ningún país podrá considerarse a salvo si hoy damos carta blanca a Rusia. No podemos permitir que la fuerza prevalezca sobre el derecho. Por ello, es imprescindible que todos los Miembros de las Naciones Unidas rechacen sin ambigüedades esos simulacros de elecciones y defiendan así la Carta y sus principios universales. Eso es lo que el Secretario General, por conducto del Sr. Jenča, nos ha instado a hacer.

Tras más de 18 meses de agresión, Rusia sigue ignorando el derecho internacional y bombardeando de forma implacable e intencionada ciudades e infraestructuras civiles, lo que constituye crímenes de guerra. El reciente ataque en el mercado de Kostiantynivka, que causó al menos 16 muertos y 32 heridos, es una prueba más de ello. Mientras el mundo entero sufre las repercusiones de la guerra, Rusia ataca metódicamente la infraestructura necesaria para exportar los productos agrícolas ucranianos. El puerto de Izmail, vital desde que Rusia suspendió su participación en la Iniciativa del Mar Negro, ha sido blanco de ataques cuatro veces en cinco días esta semana. Rusia está haciendo todo lo posible por socavar los esfuerzos de Ucrania y de la comunidad internacional encaminados a hacer llegar alimentos a los países más vulnerables.

Rusia es la única responsable de esta guerra y de sus consecuencias para el pueblo ucraniano, para el pueblo ruso y para todo el mundo. Rusia puede poner fin a la guerra retirando sus fuerzas, posibilitando el logro de una solución pacífica con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas y respetando la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. La Corte Internacional de Justicia lo exigió el 16 de marzo de 2022. Hasta tanto eso no ocurra, Francia seguirá apoyando a Ucrania todo el tiempo que sea necesario para lograr ese objetivo. Seguiremos respaldando a Ucrania en sus esfuerzos para lograr una paz justa y duradera.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradezco, Sr. Presidente, la convocatoria a esta sesión, así como la exposición informativa del Subsecretario General Miroslav Jenča.

En tan solo tres semanas se cumple un año desde que fue vetado el proyecto de resolución S/2022/720, sobre la condena a los intentos de anexión por la Federación de Rusia de regiones de Ucrania. Para mi delegación no es aceptable que una fuerza de ocupación haya podido prevenir, mediante el veto, la aprobación de un proyecto de resolución que le exigía retirar sus tropas y respetar la integridad territorial de un Estado. Definitivamente eso fue, y es, una grave violación del espíritu y la letra de la Carta de las Naciones Unidas.

En todo caso, no hay veto que detenga la fuerza de la Asamblea General, de la cual el Ecuador es un miembro permanente. Por esa razón, debo reiterar la resolución ES-11/4, titulada “Integridad territorial de Ucrania: defensa de los principios de la Carta de las Naciones Unidas”, aprobada el 12 de octubre pasado durante el undécimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, cuya convocatoria resultó de la decisión de este mismo Consejo, contenida en la resolución 2623 (2022), de 27 de febrero de 2022, aprobada de conformidad con el mecanismo conocido como “Unión pro paz”.

Por esa razón, reafirmamos que los referendos realizados el año pasado en los territorios ucranianos de Donetsk, Luhansk, Khersón y Zaporizhzhia, bajo ocupación militar extranjera, atentan contra la soberanía de Ucrania y carecen de validez jurídica. En ese contexto, un año más tarde seguimos rechazando cualquier acto que pretenda consolidar administrativamente ese intento de anexión neocolonial.

Debo ser muy claro: mi delegación no cuestiona el ejercicio de las elecciones locales que se lleven a cabo en la Federación de Rusia, pero sí cuestiona los procesos de votación organizados por ese país, en este mes de

septiembre, en territorios de Ucrania. Reiteramos que se retiren las tropas de ocupación de manera inmediata.

Finalmente, insistimos en la necesidad de que este Consejo dote al Secretario General de mayores herramientas para contribuir a la distensión y a una solución pacífica basada en el respeto de la soberanía, unidad, independencia e integridad territorial de Ucrania, dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas, que se extienden a sus aguas territoriales.

Sra. Hackman (Ghana) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General Miroslav Jenča su exposición informativa.

Estamos consternados por las elecciones locales que están celebrando las autoridades de la Federación de Rusia en cuatro regiones de Ucrania: Donetsk, Luhansk, Khersón y Zaporizhzhia. Las supuestas elecciones constituyen una violación de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas, y son la continuación del intento de la Federación de Rusia, en septiembre de 2022, de anexionarse territorios de Ucrania mediante un referéndum, algo que fue ampliamente condenado.

Como un principio fundamental del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas, reafirmado por la Asamblea General en su resolución ES-11/4, aprobada el 12 de octubre de 2022, no se reconocerá como legal ninguna adquisición territorial derivada de la amenaza o el uso de la fuerza. En consecuencia, los intentos de la Federación de Rusia de ejercer una autoridad soberana dentro de las fronteras de Ucrania, incluida la celebración de elecciones locales, son, en nuestra opinión, ilegales y nulos. Solo el marco legal y constitucional de Ucrania puede otorgar legitimidad a unas elecciones de ese tipo.

Además de la exigua base legal que sustenta la celebración de esas elecciones, las condiciones políticas y de seguridad imperantes en las cuatro regiones no pueden confirmar que se haya cumplido la voluntad libre y limpia del pueblo. Las supuestas elecciones solo añaden otro nivel de complejidad al conflicto y complican las posibilidades de una solución en el corto plazo.

Como a menudo hemos dicho en el Consejo, Ghana está firmemente decidida a apoyar la soberanía, la independencia política y la integridad territorial de Ucrania y no puede reconocer ningún territorio adquirido mediante la amenaza o el uso de la fuerza por parte de cualquier Estado. En este caso, instamos firmemente a que se revoken todas las acciones que atentan contra la autoridad soberana del Gobierno de Ucrania e insistimos en que el poder de la fuerza no puede sustituir al estado de derecho.

Habida cuenta de la amenaza de daño que de manera constante representa la guerra para la vida civil, como hemos escuchado en la exposición informativa, subrayamos las obligaciones internacionales que incumben a las partes beligerantes de proteger a la población civil e instamos además a actuar con moderación en lo que respecta a atacar y destruir de manera deliberada la infraestructura civil. Como se ha afirmado repetidamente en el Consejo, los ataques contra los civiles y la infraestructura civil son ilegales e inaceptables.

Cada vez es más evidente que la guerra no ha acercado las posiciones de las partes en cuanto a sus intereses de seguridad. Dado el rápido deterioro de las condiciones humanitarias y de seguridad en Ucrania, consideramos que es preciso intensificar la acción diplomática a fin de ayudar a rebajar las tensiones y garantizar el cese de las hostilidades. Instamos una vez más a la Federación de Rusia a retirar de manera inmediata e incondicional sus fuerzas más allá de las fronteras internacionalmente reconocidas de Ucrania y hacemos un llamado a emprender acciones colectivas para sentar las bases de un diálogo pacífico y constructivo entre las partes beligerantes. No hay alternativa para devolver la paz a Ucrania.

Sra. Frazier (Malta) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General Jenča su ilustrativa exposición informativa.

Hace dos semanas, al conmemorar la independencia de Ucrania, volvimos a deplorar la implacable y despiadada agresión de Rusia contra Ucrania, una guerra que Rusia decidió emprender, que es ilegal y que desafía todo lo que representa la Organización (véase S/PV.9404). De nuevo tuvimos que condenar las acciones de Rusia, que amenazan y socavan descaradamente la soberanía y la integridad territorial de su país vecino.

Reiteramos claramente que la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania es ilegal, injustificada y no provocada. Se trata de una guerra iniciada por un miembro permanente del Consejo de Seguridad, que está encargado del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Ese miembro permanente del Consejo de Seguridad sigue causando muerte, destrucción e inmenso sufrimiento humano. Hace apenas dos días, fuimos testigos de un nuevo ejemplo de las brutales tácticas rusas destinadas a aterrorizar a la población civil de Ucrania. Esta vez, un ataque con misiles contra un mercado de la región de Donetsk dejó un saldo de 17 muertos y decenas de heridos.

Hoy, mientras volvemos a centrar la atención en esas cuestiones, reafirmamos también el derecho de Ucrania

a determinar su propio futuro. Deploramos que Rusia celebre elecciones falsas en los territorios ocupados de Donetsk, Luhansk, Zaporizhzhia y Khersón. Apoyamos a Ucrania y su pueblo en la defensa de la libertad y la independencia.

Las elecciones son ilegítimas e ilegales y no contarán con el reconocimiento de la comunidad internacional. Socavan la Carta de las Naciones Unidas y constituyen una amenaza para el sistema internacional. Recordamos que, el pasado mes de octubre, la abrumadora mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas en la Asamblea General condenó la anexión ilegal de las cuatro regiones ocupadas parcialmente y reafirmó la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente (véase A/ES-11/PV.14). Las elecciones confirman además que Rusia no tiene ninguna intención de entablar conversaciones significativas para encontrar una solución a la guerra ni está dispuesta a devolver los territorios que invadió de forma ilegal. Insistimos una vez más en que todas las elecciones que celebre Rusia en los territorios ocupados temporalmente son ilegítimas.

La guerra de agresión a gran escala de Rusia ha provocado un sufrimiento y una destrucción inconmensurables entre la población civil. Mantenemos la determinación plena de garantizar que rinda cuentas por sus actos, incluida su práctica de deportar a niños ucranianos, que constituye un crimen de guerra, como concluyó la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania.

Las mujeres y las niñas siguen corriendo riesgos extremadamente elevados de sufrir violencia de género. Hay informes coherentes, generalizados y dignos de crédito de violaciones graves de los derechos humanos, como tortura y violencia sexual relacionada con el conflicto. Malta condena esos actos bárbaros e ilegales e insta a Rusia a que ponga fin de inmediato a esas acciones. Con independencia del contexto, se deben respetar el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

Las acciones de Rusia tienen consecuencias de largo alcance que van más allá de la guerra en Ucrania. Su politización de la asistencia humanitaria, incluida su retirada unilateral de la Iniciativa del Mar Negro, ha tenido repercusiones negativas enormes en las comunidades más vulnerables de todo el mundo. Además, ha generado incertidumbre en los mercados mundiales, con un aumento de los precios, y ha agravado la difícil situación

de los países que importan alimentos. La Iniciativa también garantizaba el acceso del Programa Mundial de Alimentos a los cereales. Sencillamente, esa utilización de los alimentos como arma es inconcebible. Es crucial restablecer cuanto antes la Iniciativa del Mar Negro.

Rusia no se limitó a retirarse de esa iniciativa. Poco después, procedió a lanzar ataques contra los almacenes de cereales y las infraestructuras portuarias de Ucrania, incluso en el Danubio. Los ataques contra la infraestructura civil constituyen una violación del derecho internacional humanitario y los condenamos enérgicamente.

Para concluir, destacamos que la comunidad internacional ha expresado en repetidas ocasiones su deseo de alcanzar una paz justa y duradera en Ucrania, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas. Toda iniciativa al respecto debe basarse en el pleno respeto de la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Volvemos a exhortar a Rusia a que ponga fin a su agresión y retire de inmediato y por completo todas sus fuerzas y equipo militares de la totalidad del territorio de Ucrania.

Sra. Baeriswyl (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

Los colegas que han intervenido antes que yo ya lo han señalado, pero considero importante repetir la verdad: hace casi un año, Rusia celebró supuestos referendos en las regiones ocupadas de Ucrania en contravención de las normas internacionales pertinentes y las disposiciones de la legislación ucraniana, y a pesar de los llamamientos urgentes de la comunidad internacional para que desistiera de hacerlo. Mientras el conflicto armado hacía estragos, los ucranianos de las regiones ocupadas se vieron obligados a votar en un entorno que la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania describió como de miedo y coacción. Nuestra posición era clara hace un año y sigue siéndolo hoy: como acaba de recordar también el Subsecretario General, la anexión de los territorios ucranianos que declaró Rusia tras esas votaciones constituye una violación grave del derecho internacional. Suiza condena esa violación y no reconoce la integración de los territorios ucranianos en la Federación de Rusia. Donetsk, Luhansk, Khersón y Zaporizhzhia, así como Crimea, forman parte de Ucrania.

En este preciso momento, se están llevando a cabo acciones para intentar consolidar aún más esos actos ilegales y legitimar el control militar. Suiza rechaza la

decisión de la Comisión Electoral Central de Rusia de celebrar elecciones locales en los territorios ocupados. Mientras tanto, esas supuestas elecciones han comenzado en las regiones ucranianas ocupadas sin ninguna base jurídica válida. Suiza no reconocerá los resultados de las elecciones ilegales, que se están celebrando en un contexto que impide cualquier votación libre y justa.

El respeto de la soberanía y la integridad territorial de los Estados, en particular mediante la prohibición del uso de la fuerza y de la adquisición de territorio por la fuerza, son principios fundamentales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Como muchos otros han mencionado, la Asamblea General, al aprobar en octubre una resolución sobre la integridad territorial de Ucrania por una amplísima mayoría (resolución ES-11/4 de la Asamblea General), defendió esos principios, que constituyen la base de nuestro orden multilateral y de las relaciones entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Si no se respetan esos principios, la población es la que más sufre. Así ocurrió hace dos días, cuando un devastador ataque lanzado a media tarde en un mercado de Kostiantynivka causó decenas de muertos y heridos. En el sur del país, escuelas y viviendas, así como infraestructuras portuarias y de cereales, han sufrido daños como consecuencia de los ataques rusos.

Por ello, Suiza reitera con urgencia el imperativo jurídico de proteger a la población civil en los conflictos armados. La Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania ha documentado informes de violaciones graves del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, en especial en zonas ocupadas. Hasta la fecha, la Comisión ha visitado Ucrania más de diez veces y ha presentado informes detallados, el más reciente de los cuales se publicó la semana pasada. Muchas de esas violaciones pueden constituir crímenes de guerra. Todos los autores de esos crímenes deben rendir cuentas.

Las partes en conflicto siguen teniendo la obligación de respetar el derecho internacional humanitario y los derechos humanos. En los territorios que Rusia controla, está obligada a respetar sus obligaciones específicas como Potencia ocupante. En particular, debe respetar la legislación ucraniana vigente. Debe garantizarse el acceso rápido y sin trabas de la asistencia humanitaria para todos los civiles que la necesitan, también en las zonas ocupadas.

Una vez más, instamos a Rusia a que se abstenga de todo intento de alterar las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente, dé marcha atrás en las

decisiones adoptadas con ese fin y retire de manera definitiva a sus militares de todo el territorio ucraniano. Como ha afirmado la colega de Ghana:

(continúa en inglés)

“No hay alternativa para conseguir la paz de Ucrania”.

Sr. Ishikane (Japón) *(habla en inglés)*: Agradezco al Subsecretario General Jenča su exposición informativa.

Nos hemos reunido hoy para debatir sobre la paz y la seguridad internacionales en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas. Eso nos recuerda lo que nos hemos comprometido juntos a defender, en especial cuando los principios de la Carta se ponen a prueba con acciones que contravienen los propios cimientos de nuestro mundo.

No debemos andarnos con rodeos: la actual agresión de Rusia contra Ucrania no solo ha infringido la Carta, sino que también ha socavado de manera grave la paz y la seguridad y la estabilidad que las Naciones Unidas pretenden salvaguardar. Las acciones de Rusia han suscitado la condena no solo del Japón, sino también de la inmensa mayoría de los Estados Miembros. Debemos reconocer que la situación plantea una amenaza no solo para las regiones afectadas, sino también para el orden internacional en el que todos vivimos.

Además, Rusia ha venido organizando lo que denomina elecciones en los territorios de Ucrania que ocupa actualmente. Es fundamental declarar inequívocamente que semejantes actos después de la anexión ilegal de esos territorios son completamente inaceptables. Subrayamos además que los intentos de Rusia de crear una sensación de normalidad o legitimidad mediante esas actividades están condenados al fracaso. Como se afirma en la resolución ES-11/4 de la Asamblea General, aprobada por una abrumadora mayoría de los Estados Miembros, el intento de anexión ilegal por parte de Rusia de las regiones de Donetsk, Luhansk, Khersón y Zaporizhzhia al territorio de la Federación de Rusia por la fuerza viola claramente el derecho internacional, incluida la Carta. Esas acciones de Rusia no tienen validez y no pueden constituir la base de ninguna alteración del estatuto de esas regiones de Ucrania.

Por último, la propuesta reciente de Rusia de hablar de una supuesta solución de la crisis en el Consejo de Seguridad la próxima semana plantea una paradoja. ¿Cómo puede un miembro permanente del Consejo que está violando abiertamente el derecho internacional abogar por la solución de una crisis que él mismo ha

creado? Rusia puede contribuir considerablemente a la solución de la crisis retirando sus efectivos y equipos de Ucrania de forma inmediata e incondicional, lo cual puede empezar a hacer sin esperar a la próxima semana.

El Japón se mantiene firme en su decisión de defender la Carta y la soberanía e integridad territorial de Ucrania. Seguimos tendiendo la mano en colaboración con quienes comparten esos principios a fin de hacer realidad una paz justa y duradera en Ucrania lo antes posible.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) *(habla en inglés)*: Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su exposición informativa y acojo con beneplácito la participación del representante de Ucrania en esta sesión

En todas las situaciones que trata el Consejo de Seguridad, debemos guiarnos por la Carta de las Naciones Unidas, que exige el respeto de la integridad territorial, la soberanía y la independencia de todos los Estados. Esos principios jurídicos protegen a todos los Estados, grandes y pequeños, desde los más poderosos hasta los menos poderosos. Son fundamentales para las relaciones pacíficas, cooperativas y productivas entre los Estados y son esenciales para su seguridad y estabilidad. También se deben respetar las normas aplicables del derecho internacional humanitario en relación con las elecciones de esta semana.

El año pasado, una abrumadora mayoría de países apoyó la resolución ES-11/4 de la Asamblea General. En la resolución se afirma que los referendos celebrados en algunas partes de Ucrania no constituyen la base de ninguna alteración del estatuto de esas regiones. Esa conclusión clara de los Estados Miembros de las Naciones Unidas se aplica necesariamente también a las elecciones celebradas esta semana sobre la premisa de los resultados de los referendos. Esas elecciones complican aún más los esfuerzos en pro de una solución pacífica del conflicto.

El Consejo tiene un papel fundamental que desempeñar a la hora de dar prioridad a la solución pacífica de las controversias y de mantener la paz y la seguridad internacionales. La distensión, el diálogo y la diplomacia son más urgentes que nunca. Los Emiratos Árabes Unidos han expresado de manera constante la necesidad de poner fin al conflicto y siguen brindando su apoyo a todos los esfuerzos genuinos para lograrlo.

Las hostilidades en curso no solo han causado un sufrimiento inconmensurable a Ucrania y su pueblo, sino que también agravan una situación ya difícil respecto de

la seguridad alimentaria mundial y podrían sumir aún más a la población en la pobreza y socavar la estabilidad en países que están lejos de la guerra. La Iniciativa del Mar Negro, que fue ejemplar al mostrar lo que se puede lograr mediante la diplomacia, ayudó a aliviar parte del efecto de la guerra en la seguridad alimentaria mundial. Nos alientan los esfuerzos en curso de las Naciones Unidas, Türkiye y otros para reactivarla.

Mientras las soluciones diplomáticas al conflicto siguen siendo difíciles de alcanzar, debemos hacer todo lo posible para limitar su efecto. Las consecuencias de la guerra son muy duras y afectan sobre todo a la población civil de Ucrania. Una paz justa y duradera, acorde con la Carta, es la única solución viable. La comunidad internacional debe unirse en torno a una visión que ponga fin a ese sufrimiento y promueva la paz y la estabilidad en Ucrania y en la región en general.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás para dar las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

En primer lugar, permítaseme condenar otro ataque ruso con misiles ocurrido esta semana contra un mercado en Kostyantynivka, en el este de Ucrania. Los ataques deliberados contra civiles constituyen un crimen de guerra y los responsables deben rendir cuentas.

El año pasado, en contravención de la voluntad democrática del pueblo ucraniano y de la Carta de las Naciones Unidas, Rusia intentó anexionarse ilegalmente Donetsk, Luhansk, Zaporizhzhia y Khersón. Vimos cómo soldados rusos escoltaban a punta de pistola a la población para que votara en los llamados referendos de Rusia. Como han dicho mis colegas, la Asamblea General rechazó enérgicamente las acciones de Rusia. Un total de 143 Estados Miembros denunciaron la violación flagrante del derecho internacional por parte de Rusia. El Secretario General condenó los intentos de anexión de Rusia.

Ahora Rusia está cometiendo otra violación de la Carta al celebrar unas supuestas elecciones en esas cuatro provincias y en la Crimea anexionada ilegalmente. Rusia afirma que está protegiendo el derecho a la libre determinación. Pero como ha dicho el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de mi país, no se pueden organizar elecciones en un país ajeno. Las acciones de Rusia no solo son ilegales e ilegítimas, sino que también contamos con información que indica que el Kremlin ha predeterminado los resultados de las elecciones falsas en todo el territorio soberano de Ucrania que Rusia

controla temporalmente. Con esa farsa flagrante Rusia no conseguirá justificar su guerra de agresión, del mismo modo que, en un año, Rusia tampoco ha conseguido ampliar el control sobre las zonas que ha reivindicado en su fallida invasión.

Hemos obtenido información de que, este año, Rusia pretendía acoger a unos 100.000 niños ucranianos de los territorios que controla para que participaran en un programa de campamentos de verano destinado a adoctrinar políticamente a los niños para que se alinearan con Rusia.

Ucrania lucha por su futuro como Estado. La única manera de que la guerra de Rusia pueda llegar a su fin es mediante una paz justa y duradera por la que se respete plenamente la integridad territorial y la soberanía de Ucrania. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye a Ucrania hasta que se alcance esa paz.

Sr. Afonso (Mozambique) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su exposición informativa esclarecedora sobre esta cuestión. Asimismo, deseamos reconocer la presencia en el Salón de los representantes de Ucrania, Chequia, Italia, Polonia y Estonia, así como del Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Olof Skoog.

A pesar de los numerosos llamamientos de diferentes entidades de todo el mundo a favor del cese de las hostilidades, incluidos los llamamientos de los miembros del Consejo de Seguridad, el *statu quo* persiste. Como hemos venido afirmando constantemente en el Salón, es importante reconocer que la cuestión principal no es meramente abordar los síntomas y las consecuencias del conflicto armado, como se intentó desde los acuerdos de Minsk. Lo más importante es abordar sus causas profundas, incluidas las preocupaciones reales de seguridad de las partes. En ese sentido, para lograr avances significativos, Mozambique considera crucial que se detengan de inmediato las hostilidades, que las principales partes reanuden las negociaciones directas sin condiciones previas y de buena fe y que se adopte una postura constructiva, inclusiva y orientada a los resultados, centrándose en el beneficio mutuo y no en tratar de imponerse unos sobre otros.

Como Presidente del Grupo de Trabajo Oficioso sobre la Documentación y Otras Cuestiones de Procedimiento, encargado de supervisar los métodos de trabajo del Consejo, los miembros del Consejo coincidirán con nosotros en que hay que estudiar seriamente

cómo utilizar de forma óptima los limitados recursos del Consejo, teniendo en cuenta el número de sesiones dedicadas al tema. También es preocupante que no se haya aprobado nuestro programa de trabajo por el mismo motivo. Esta cuestión exige un diálogo constructivo, impulsado por nuestro deseo colectivo de encontrar soluciones.

Ahora que entramos en el punto álgido anual de nuestro calendario multilateral, Mozambique hace un llamamiento para que nos comprometamos a dar una solución política y negociada a este conflicto, basada en los ideales de la Carta de las Naciones Unidas y en nuestra responsabilidad mutua de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

La posición de China sobre la cuestión de Ucrania es coherente y clara. Siempre hemos creído que deben salvaguardarse la soberanía y la integridad territorial de todos los países, que deben respetarse los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, que deben tomarse en serio las legítimas preocupaciones de seguridad de todas las partes y que deben apoyarse todas las iniciativas a favor de resolver pacíficamente la crisis.

En la actualidad, mientras la crisis en Ucrania se prolonga, las tensiones sobre el terreno siguen siendo elevadas y los efectos de contagio se extienden con mayor rapidez. El Consejo de Seguridad debe trabajar con un mayor sentido de la responsabilidad y urgencia para encontrar la manera de lograr un alto el fuego y restablecer la paz lo antes posible. Debe darse prioridad a hacer un buen uso de los instrumentos de mediación que otorga la Carta para promover la aplicación de diversas iniciativas de paz y aprovechar el papel fundamental del mecanismo internacional de seguridad colectiva.

La crisis de Ucrania tiene causas complejas, y no hay una solución fácil. Requiere esfuerzos concertados de todas las partes. Por grandes que sean las dificultades, no hay que cerrar la puerta a una solución política, no hay que cejar en el empeño de promover un alto el fuego y conversaciones de paz, ni se debe paralizar el proceso de negociaciones diplomáticas.

China está dispuesta a intensificar el diálogo y la comunicación con todas las partes y seguirá trabajando constructivamente para promover una solución política de la crisis ucraniana.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Lamentamos que la Presidencia albanesa haya seguido los desastrosos pasos de sus colegas occidentales y haya utilizado el Artículo 37 para invitar a los representantes de cinco Estados —Chequia, Estonia, Italia, Polonia y Ucrania— junto con el representante de la Unión Europea, es decir, un total de seis delegaciones, a pesar de que es obvio que no hay ningún valor añadido en sus declaraciones, que siguen todas la misma línea general de la Unión Europea y la Organización del Tratado del Atlántico Norte. ¿Qué sentido tiene hacer de la sesión de hoy un debate abierto si Albania ya pretende celebrar uno el 20 de septiembre? Así se resta valor a las deliberaciones en el Consejo.

Cuando vimos el tema sobre el que versaba la sesión de hoy, nos sorprendió gratamente el deseo de conmemorar el aniversario de los referendos sobre la adhesión de la República Popular de Donetsk, las República Popular de Lugansk y las regiones de Zaporozhye y Jersón a Rusia. Francamente, nosotros mismos habíamos pensado que valdría la pena contar al Consejo cómo es la vida en esos nuevos elementos constitutivos de nuestro país. Sin embargo, parece que, al fijar los referendos como el tema de nuestra sesión, Albania y los Estados Unidos los han confundido con las actuales elecciones al parlamento regional de nuestros nuevos ciudadanos, o más bien pretendían utilizarlos como pretexto para lanzar más ataques contra nuestro país, a pesar de que los países occidentales, que se dedican a enseñar a otros los llamados auténticos valores democráticos, deberían estar conocer mejor que nadie las diversas formas de expresión de la voluntad popular. Sabemos, sin embargo, que cuando los intereses occidentales están en juego, nuestros antiguos socios occidentales no tienen en cuenta detalles menores como los referendos, las elecciones y la opinión de los ciudadanos de a pie en general. Ese fue el caso de Kosovo, por ejemplo, donde en lugar de una expresión de libre voluntad, simplemente hubo una declaración de independencia proclamada por las autoridades autónomas provisionales, que se excedieron claramente en sus competencias. En aquel entonces, los mismos países que ahora critican los referendos rusos argumentaron que Kosovo tenía derecho a separarse del Estado serbio puesto que los derechos de los albanokosovares estaban en peligro, aunque en aquel momento no había nada que los amenazase realmente desde hacía mucho tiempo.

A diferencia de Kosovo, los derechos y la propia vida de los habitantes de Dombass, Jersón y Zaporozhye estaban y siguen estando amenazados. Están amenazados por los actos del mismo régimen criminal que, desde

2014, bombardea barrios y ciudades pacíficos en Dombass y que, con la connivencia de los Estados Unidos y sus aliados, ha declarado la guerra a todo lo ruso y promueve activamente ideologías neonazis en Ucrania.

La única manera de proporcionar a los residentes de esas regiones liberadas del régimen de Kiev protección y certidumbre en cuanto a su futuro es estableciendo claramente el estatuto jurídico de dichos territorios como parte de la Federación de Rusia, del mismo modo que, en 2014, se declaró la reunificación de Crimea con Rusia, aunque Kiev amenazase inequívocamente a esa región con la ucranización o con represalias.

Del 23 al 27 de septiembre de 2022 tuvo lugar la tan esperada expresión de la voluntad popular, y los resultados hablaron por sí solos. La aplastante mayoría de los votantes —el 99 % de la República Popular de Donetsk, el 98 % de la República Popular de Lugansk, el 93 % de Zaporozhye y el 87 % de la región de Jersón— se decantaron libremente y con conocimiento de causa por nuestro país. A pesar de la difícil situación de la seguridad y de las provocaciones del régimen de Kiev, la inmensa mayoría de los votantes —del 76 % en la región de Jersón al 97 % en la República Popular de Donetsk— decidieron acudir a las urnas. Los referendos se celebraron respetando plenamente las normas y los principios del derecho internacional, por mucho que nuestros oponentes occidentales intenten demostrar lo contrario. Las decisiones resultantes de esos plebiscitos reflejan el derecho de los pueblos a la libre determinación, que, según la Declaración sobre los Principios de Derecho Internacional referentes a las Relaciones de Amistad y a la Cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, de 1970, puede adoptar la forma de la creación de un Estado soberano e independiente, de la libre asociación o de la integración con un Estado independiente. Más de 100 observadores internacionales de Alemania, Italia, Letonia, Venezuela y otros países, que observaron los referendos, también reconocieron que su resultado era legítimo.

Para los residentes de esas nuevas regiones, no se trataba solo de una decisión sobre el estatuto jurídico; ejercieron su derecho inalienable a hablar su lengua materna y a enseñar a sus hijos en esa lengua, y afirmaron su derecho a rendir homenaje a quienes lucharon por liberar su tierra de los nazis el Día de la Victoria, que es sagrado para nuestro pueblo, y no a quienes colaboraron con ellos y cometieron crímenes espantosos.

Los habitantes de la República Popular de Donetsk y de la República Popular de Lugansk llevaban ocho años

esperando esa oportunidad bajo los incesantes bombardeos del régimen de Kiev, que en 2014 empezó el exterminio físico de los residentes indeseables en el sureste del país. Las autoridades ucranianas proclamaron abiertamente que los habitantes rusos y de habla rusa de esos territorios eran “no humanos” y los calificaron de “especímenes”. En una de sus entrevistas, Volodymyr Zelenskyy sugirió que salieran de Ucrania y se fueran a Rusia. Los residentes de la República Popular de Donetsk, la República Popular de Lugansk, la región de Jersón y la región de Zaporozhye siguieron su cínica recomendación, regresando a su tierra natal y llevándose consigo las tierras en las que vivieron sus antepasados durante siglos. El mejor testimonio de la adhesión voluntaria de esos territorios a Rusia es la participación activa de sus residentes en la vida del país y en los procesos nacionales, el apoyo a los esfuerzos encaminados a la reactivación económica y social de esas nuevas regiones rusas y el restablecimiento de su indiscutible identidad rusa centenaria.

Recordemos las numerosas profecías según las cuales en esos territorios aparecerían movimientos guerrilleros en cuanto pasaran a formar parte de Rusia. En realidad, los únicos que intentan infructuosamente provocar problemas son un puñado de grupos de saboteadores enviados desde Ucrania, que los mismos residentes locales ayudaron a identificar y neutralizar. Es una gran decepción para el régimen de Zelenskyy, que ahora tiene la oportunidad de saber qué opina realmente el pueblo de Ucrania de su política criminal.

Por supuesto, en la decisión de los ex ciudadanos ucranianos también influyeron los logros de Crimea tras su reunificación con Rusia. En los últimos nueve años, allí la vida ha cambiado a mejor. La gente vive sin temer por su vida, la economía está en pleno desarrollo y se están construyendo infraestructuras. A lo largo de estos años, hemos invertido realmente en el bienestar de la región, y, del mismo modo, seguiremos contribuyendo al desarrollo de Dombass y otros territorios que Kiev ha intentado y sigue intentando reducir a escombros.

Es evidente que otras regiones de Ucrania están siguiendo de cerca las experiencias de la República Popular de Lugansk, la República Popular de Donetsk y las regiones de Jersón y Zaporozhye. En este tiempo han podido ver la verdadera cara del régimen de Kiev. Basta con mencionar el informe de Human Rights Watch, en el que se admitió que las Fuerzas Armadas de Ucrania bombardearon algunas zonas de la región de Járkov con municiones en racimo, lo que provocó una gran cantidad de bajas civiles. De la misma manera, el régimen de Kiev ya había bombardeado Bucha, cerca de Kiev, y

luego intentó hacer pasar a las bajas civiles por víctimas de los ocupantes rusos, para lo cual dispuso los cadáveres en las calles del pueblo. No es de extrañar que, a medida que los efectivos rusos se aproximan al distrito de Kúpyansk —según admitió el gobierno local—, muchos de sus residentes se niegan a ser evacuados y prefieren esperar a nuestros soldados.

Por lo general, la mayoría de los ucranianos comprenden a la perfección que la amenaza que pesa sobre ellos no proviene de las acciones de Rusia, sino de las políticas criminales del régimen de Zelensky. En particular, actualmente esas políticas consisten en el reclutamiento masivo de soldados en Ucrania, que desde hace tiempo se conoce como “conscripción y muerte”. Es bien sabido que, en Ucrania, la OTAN está librando una guerra híbrida contra Rusia hasta el último ucraniano y ahora, tras una contraofensiva fallida, han empezado a quedarse sin combatientes ucranianos. Los ucranianos ya no quieren terminar en una picadora de carne, y los oficiales encargados del reclutamiento intentan atrapar a todos los que pueden en las calles. Se ha sabido que la Unión Europea está dispuesta a extraditar a Kiev a hombres en edad militar, con lo que vulnera una vez más sus propios principios y valores. Los hombres ucranianos no tardaron en darse cuenta, y en las redes sociales está cobrando fuerza una campaña para trasladar a los refugiados a Rusia, donde ya se han cobijado varios millones de ucranianos. No hace falta decir nada más.

Las nuevas regiones se están integrando activamente en la vida de nuestro país. El Gobierno ha aprobado un programa para el desarrollo socioeconómico de estas entidades federales, que comprende la reconstrucción integral de su infraestructura, la implementación de herramientas para ejecutar programas federales y proyectos nacionales, y la adopción de medidas de apoyo social. Tenemos previsto volver a poner en marcha industrias y empresas clave y reconstruir instalaciones productivas, a fin de crear las condiciones para potenciar el crecimiento y, lo que es más importante, mejorar el bienestar de la ciudadanía y proteger sus derechos.

Rusia seguirá ocupándose de forma sostenida y sistemática de los problemas que se acumularon en esas regiones en el tiempo que no formaron parte de nuestro país. En 2023, ya se han reparado más de 700 km de carreteras y se han rehabilitado 177 establecimientos educativos. El 1 de septiembre, empezaron a funcionar más de 1.250 escuelas en las cuatro nuevas regiones.

La Mariúpol liberada, que aún recuerda los crímenes brutales de los nacionalistas ucranianos, se está

reconstruyendo y desarrollando activamente. El 1 de septiembre se inauguraron la Universidad Estatal de Mariúpol, que lleva el nombre de Kuindzhi, y la Universidad Técnica Estatal de Pryazovskyi, así como 25 escuelas y 26 centros de enseñanza preescolar, entre ellas, una escuela nueva y moderna que se construyó de cero y tiene plazas para 1.100 alumnos.

Por supuesto, para integrarse plenamente en el espacio jurídico y administrativo ruso, esas cuatro regiones necesitan contar con autoridades normales que tengan las mismas competencias que las de otras entidades de la Federación de Rusia. Desde hoy y hasta el 10 de septiembre, único día en que se celebra la votación general en todo nuestro país, se elige en todas las mesas de votación a los representantes en los parlamentos regionales y los órganos municipales, y ya se puede apreciar la postura política activa de los ciudadanos, a juzgar por los resultados de las votaciones anticipadas y de las extraterritoriales.

Sin embargo, los organizadores y los participantes del proceso electoral enfrentan condiciones muy duras a raíz de los bombardeos y las provocaciones interminables de Ucrania. Solo entre el 31 de agosto y el 4 de septiembre, las Fuerzas Armadas de Ucrania dispararon más de 120 veces contra el área metropolitana de Donetsk usando proyectiles de 155 mm de tipo occidental, incluidas municiones en racimo. Como resultado, 63 hombres y mujeres sufrieron heridas de metralla, y una niña de 6 años perdió la vida en el distrito de Kiev, en Donetsk. Por supuesto, hoy ninguno de nuestros colegas occidentales ha mencionado esa cuestión.

Pese a que sus vidas corren riesgo, se está enviando a personal de la comisión electoral a pueblos y aldeas en zonas donde se están produciendo combates. En la República Popular de Donetsk, esos grupos sobre el terreno se han desplazado a las localidades más peligrosas, a saber, Górlovka, Volnovaja, Yasinovátaya y varias zonas de Donetsk y Makéyevka.

Los países occidentales y la Secretaría conocen bien esos topónimos, pero, por vergüenza, prefieren no mencionarlos. Sin embargo, en nuestro país, esos nombres resuenan con el dolor de cientos de civiles muertos y heridos, de civiles asesinados por armas occidentales de largo alcance en sus propias casas, en tiendas y cafeterías, en lugares públicos: en suma, en establecimientos civiles que no se encuentran cerca de objetivos militares. La responsabilidad por sus muertes no solo recae sobre el régimen de Kiev, sino también sobre sus patrocinadores occidentales, que suministran sistemas

de artillería y otras armas pesadas a los nacionalistas ucranianos. También obtienen cuantiosos beneficios de la desgracia ajena y, por tanto, no les interesa alcanzar una solución pacífica a la crisis ucraniana. Volveremos a tratar este tema en la próxima sesión del Consejo de Seguridad el 12 de septiembre.

Los crímenes inhumanos del régimen de Kiev, así como su deseo maníaco y desesperado de privar al pueblo ruso de su identidad rusa, son el motivo principal por el que los habitantes de Dombass, de la región de Luhansk y de Zaporozhye están votando activamente y a consciencia por un futuro junto a Rusia. Kiev los ha perdido, del mismo modo que perdió Crimea en el pasado, y no ha aprendido nada de sus errores tan evidentes. Somos testigos de que ni siquiera en este momento es capaz de extraer conclusiones, y sigue aproximándose a su final ignominioso e inevitable.

Ciertas delegaciones occidentales y representantes de la Secretaría se arriesgaron a mencionar el ataque de ayer contra Kostiantynivka, que se encuentra en la zona de la República Popular de Donetsk controlada por las Fuerzas Armadas de Ucrania. Se trata de un crimen sin duda abominable, que se produjo por el impacto de un cohete en un concurrido mercado de la ciudad y dejó un saldo de 16 muertos y 32 heridos.

No obstante, estamos convencidos de que pronto olvidarán y silenciarán este incidente, conscientes de que, como sucedió con el ataque a Kramatorsk en abril del año pasado, están encubriendo un crimen horrible y una terrible provocación cuya responsable es Ucrania. No hace falta ser experto en balística para darse cuenta de que, por lo que se ve en el material fílmico publicado por usuarios de redes sociales, incluido el propio Zelenskyy, el misil fue lanzado desde el noroeste, donde se encuentran exclusivamente las posiciones ucranianas. Tras advertir esa situación, los medios de comunicación occidentales que difundieron el video hasta se apresuraron a editar el reflejo del cohete en el techo de un vehículo que estaba estacionado, ya que allí se veía la dirección del lanzamiento, pero ya era demasiado tarde, y la verdad salió a la luz. Se trata de otra mentira espantosa que los medios de comunicación occidentales están utilizando para encubrir una nueva provocación de Ucrania, la cual, como nos tienen habituados, organizaron con torpeza antes de la visita de otro alto funcionario, en este caso Antony Blinken. No nos cabe duda de que ese crimen se perpetró para que el régimen, que ya se encuentra en su ocaso, pudiera conseguir una nueva dosis de financiación y armamento. Este es el mismo patrón subyacente a la vil provocación que tuvo lugar en

Bucha en abril de 2022, y sin duda habrá más escenificaciones como esta, al estilo de Goebbels.

Sr. França Danese (Brasil) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General Miroslav Jenča su exposición sobre los últimos acontecimientos en Ucrania. También doy la bienvenida a esta sesión al Representante Permanente de Ucrania.

El Brasil ha expresado su preocupación por la organización de elecciones regionales en Donetsk, Luhansk, Khersón y Zaporizhzhia. Esas acciones aumentan las tensiones y socavan aún más las perspectivas de poner fin al conflicto y alcanzar una paz duradera.

Seguimos convencidos de que, con la dinámica en el campo de batalla, no se conseguirá una solución a esta guerra, mucho menos una paz y estabilidad duraderas. Por ese motivo, el Brasil insiste en su llamamiento a una reducción de las hostilidades, como primer paso, y al establecimiento de negociaciones, ya sea directamente o recurriendo a los demás medios pacíficos que se describen en el Artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas. Con esos medios, se han logrado soluciones justas, eficaces y duraderas en otras controversias internacionales. No hay motivo para no utilizarlos en este conflicto.

Solo se alcanzará una paz duradera mediante una solución política que tenga en cuenta los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las preocupaciones legítimas de todas las partes en materia de seguridad. Toda solución debe garantizar también el respeto pleno de los derechos civiles y políticos de la población local, incluidas las minorías étnicas y lingüísticas.

Por último, pero no por ello menos importante, observo que las repercusiones sustanciales y negativas de esta guerra siguen sintiéndose en muchas partes del mundo, sobre todo en los países en desarrollo. El crecimiento económico se ve obstaculizado, el desarrollo está en peligro y la seguridad alimentaria enfrenta amenazas. Todavía tenemos esperanzas de que sea posible revisar la Iniciativa del Mar Negro y de que se dé una nueva oportunidad a la diplomacia.

El mensaje del Brasil es claro: se debe poner fin a todas las acciones que hacen que la paz sea cada vez más difícil de alcanzar. Hay que seguir emprendiendo negociaciones, por más que a nivel político sea muy difícil —y nadie duda de que, en efecto, esas negociaciones serán complejas y difíciles—. Debemos canalizar nuestros esfuerzos hacia estrategias que nos acerquen

al final del conflicto para poner fin al sufrimiento y las pérdidas que este conlleva.

Sra. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su exposición informativa.

En el contexto actual en el que se intensifican los combates en varios frentes de la guerra en Ucrania, no parece que la decisión de organizar elecciones locales y municipales en los territorios de Donetsk, Luhansk, Zaporizhzhia y Khersón el 10 de septiembre vaya a aliviar las tensiones, ni mucho menos a favorecer la perspectiva de que la guerra llegue a su fin.

Tras 18 meses de combates mortíferos y destrucción, los esfuerzos de las partes beligerantes y de la comunidad internacional deben centrarse en la distensión para poner fin al sufrimiento de la población sobre el terreno y a las consecuencias de la guerra, cuyas repercusiones afectan a varios países del mundo. Mi país reitera su adhesión al respeto de la integridad territorial de cada Estado y subraya la importancia de que las partes acaten la resolución de la Asamblea General de 12 de octubre de 2022 (resolución ES-11/4 de la Asamblea General).

Una vez más, hacemos un llamamiento a las partes para que den prioridad al diálogo y a la negociación con el fin de poner fin a la guerra y lograr una coexistencia pacífica. En ese sentido, es indispensable que las partes beligerantes se abstengan de adoptar cualquier postura o medida que pueda exacerbar las tensiones y atizar la escalada de violencia. Mi país insiste en que la Carta de las Naciones Unidas, que es el elemento central de nuestra coexistencia, debe seguir sirviendo de orientación para todas las partes con objeto de que respeten la soberanía y la integridad territorial de cada miembro de la comunidad internacional. No dejaremos de insistir en que es necesario que la población que necesita la ayuda humanitaria pueda acceder sin trabas a ella y, al mismo tiempo, alentamos todas las iniciativas encaminadas a hacer que las partes se sienten en torno a la mesa de negociación para encontrar una salida a este conflicto, que dura ya demasiado tiempo.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación formularé una nueva declaración en calidad de representante de Albania.

Comencé hoy la declaración que formulé como representante de mi país mencionando la discrepancia entre la narrativa rusa y la realidad. Hoy hemos escuchado más de lo mismo. La delegación rusa ha intentado establecer un paralelismo entre lo ocurrido en la República

de Kosova y lo que está ocurriendo en algunas partes de los territorios de Ucrania. Nada podría ser menos exacto ni distar más de la verdad. Kosova no puede y no será utilizado como una distracción o camuflaje para la agresión militar de Rusia contra Ucrania y sus intentos de anexión. Todo el mundo sabe que Kosova se independizó tras una sangrienta guerra y un dilatado proceso de paz y conversaciones a nivel internacional, de los que Rusia también formó parte.

Se solicitó la opinión de la Corte Internacional de Justicia respecto de si la declaración de independencia de la República de Kosova se ajustaba al derecho internacional, y esta respondió. Ojalá Rusia confirmara los fallos de la Corte de la misma manera. En marzo de 2022 se emitió un fallo por el que se ordenaba a Rusia a que pusiera fin a la guerra, fallo que esperamos que Rusia acate. Lo he afirmado en numerosas ocasiones, y seré breve al repetirlo: es importante que Kosova y Serbia no luchen entre sí. Ambos se reúnen, negocian y se vinculan mediante un proceso de diálogo —no fácil, pero sí real y sustancial— para resolver las cuestiones pendientes y avanzar en pos de su futuro común en paz y cooperación.

En cuanto a las observaciones relativas al artículo 37, quiero asegurar a nuestros colegas rusos que la Presidencia está determinada a velar por la correcta observancia de los procedimientos de trabajo del Consejo. La Presidencia, respetando plenamente el Reglamento Provisional, la nota de la Presidencia S/2017/507 y sus prácticas anteriores, y previa consulta con los miembros del Consejo, ha aceptado la solicitud de que los no miembros del Consejo participen en esta sesión.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Kyslytsya (Ucrania) (*habla en inglés*): Reconozco la presencia del enviado de Putin que sigue ocupando el puesto permanente de la Unión Soviética. El miércoles, su país añadió otro horrible crimen a la interminable lista de atrocidades que un día llevarán a los representantes del régimen de Putin, incluidos los de este Salón, al banquillo de un tribunal internacional. Doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad que esta semana han expresado su condena y sus condolencias por el ataque terrorista de Rusia contra instalaciones civiles —un mercado local, tiendas y una farmacia— en la ciudad de Kostiantynivka, en la región de Donetsk. Al menos 16 personas murieron, entre ellas un niño, y 37 resultaron heridas como consecuencia de ese

atentado. Huelga decir que esas personas eran civiles, y que fue otro asesinato en masa cometido por los rusos, como venganza por los fracasos de sus efectivos en el campo de batalla.

Las fuerzas ucranianas siguen desarticulando el control ruso sobre los territorios ocupados y seguirán haciéndolo hasta que todos los territorios soberanos de mi país sean liberados. El desesperado intento de Rusia de legitimar su ocupación ilegal de los territorios ucranianos organizando una farsa total de elecciones solo es una prueba de que Rusia se da cuenta de lo inevitable que es su derrota. Difícilmente pueden tildarse las elecciones a las estructuras títeres rusas en las zonas temporalmente ocupadas de Ucrania, en Donetsk, Luhansk, Khersón, Zaporizhzhia, la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol, que se celebran del 8 al 10 de septiembre, de otra cosa que no sea una farsa. Mientras los terroristas obligan a los rehenes a leer ante las cámaras un texto elaborado previamente, Rusia hace participar a la población civil que ha permanecido en los territorios ocupados en una expresión escenificada de su libre voluntad.

Es crucial recordar que Rusia ha recurrido a una burla del libre albedrío desde el comienzo mismo de su agresión contra Ucrania, en 2014. El 16 de marzo de 2014, Rusia celebró en la República Autónoma de Crimea y en la ciudad de Sebastopol un supuesto referendo no autorizado por Ucrania. La Asamblea General respondió a ese crimen aprobando una resolución sobre la integridad territorial de Ucrania (resolución 68/262 de la Asamblea General). En esa resolución, la Asamblea recalcó que el referendo celebrado en la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol el 16 de marzo de 2014, al no tener validez, no puede servir de base para modificar el estatuto de la República Autónoma de Crimea o de la ciudad de Sebastopol. En septiembre de 2022, Rusia llevó a cabo otros falsos referendos en partes de las regiones de Donetsk, Luhansk, Khersón y Zaporizhzhia. En respuesta a ello, el 12 de octubre de 2022, la Asamblea General aprobó, por mayoría absoluta de 143 votos a favor y 5 en contra, una resolución sobre la integridad territorial de Ucrania y la defensa de los principios de la Carta de las Naciones Unidas (resolución ES-11/4).

La Asamblea General declaró claramente que las acciones ilegales de la Federación de Rusia en relación con los denominados referendos ilegales celebrados del 23 al 27 de septiembre de 2022 en partes de las regiones ucranianas de Donetsk, Khersón, Luhansk y Zaporizhzhia que, en parte, están o han estado bajo el control

militar temporal de la Federación de Rusia, y el consiguiente intento de anexión de esas regiones, contrario al derecho, no tienen validez alguna según el derecho internacional ni sirven de base para modificar de ninguna manera el estatuto de esas regiones de Ucrania.

Permítaseme recordar que la exigencia de la Asamblea General aún no ha sido satisfecha por Rusia, a saber, la de que:

“la Federación de Rusia revoque inmediata e incondicionalmente sus decisiones de 21 de febrero y 29 de septiembre de 2022 relativas al estatuto de determinadas zonas de las regiones ucranianas de Donetsk, Khersón, Luhansk y Zaporizhzhia, ya que constituyen una violación de la integridad territorial y la soberanía de Ucrania y son incompatibles con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, y retire inmediata, completa e incondicionalmente todas sus fuerzas militares del territorio de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente”. (*ibid.*, párr. 5)

Rechazamos firmemente y condenamos enérgicamente las acciones ilegales de las fuerzas de ocupación rusas en las partes temporalmente ocupadas de los territorios de las regiones de Donetsk, Luhansk, Zaporizhzhia y Khersón, la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol.

No reconocemos, ni reconoceremos nunca, esas acciones ilegales y subrayamos que sus resultados serán nulos y no pueden surtir efectos jurídicos en virtud del derecho internacional. Asimismo, cualquier actividad de las denominadas administraciones y autoridades locales creadas ilegalmente en las zonas temporalmente ocupadas de Ucrania no surtirá ningún efecto legal ni alterará el estatuto reconocido internacionalmente de esas zonas como partes integrantes del territorio soberano de Ucrania.

Pedimos a la comunidad internacional que condene el uso del sistema electoral ruso en el territorio de otro Estado. También instamos a la comunidad internacional a que no reconozca los supuestos resultados de esas falsas elecciones, la legitimidad de las supuestas autoridades y los funcionarios nombrados por la Potencia ocupante bajo la apariencia de representantes locales, ni la legitimidad de ninguna decisión tomada por la Potencia ocupante en nombre de esas autoridades.

Todos los implicados en la celebración de esas falsas elecciones serán responsables. Las autoridades competentes de Ucrania ya están tomando medidas para localizarlos y llevarlos ante la justicia. También estamos

convencidos de que la comunidad internacional debe responder a esa violación deliberada del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas aumentando la presión sobre el agresor, en particular mediante la imposición de nuevas y duras sanciones.

Permítaseme reiterar que la votación ilegal en los territorios ocupados de Ucrania supone una amenaza existencial para las Naciones Unidas y su Carta. Todos estos actos ilegales ponen en peligro la paz y la seguridad mundiales. Si no condenamos hoy los actos de la Federación de Rusia en Ucrania, acabaremos aceptando que mañana se ataque con el mismo descaro a todos y cada uno de nuestros países. Nuestro deber colectivo es proteger la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, con independencia de su tamaño o su poder, un principio básico de la Carta de las Naciones Unidas.

Como dije el 12 de octubre de 2022, solo cuatro países votaron en contra de la Carta de las Naciones Unidas, mientras que 143 se mantuvieron firmes en su defensa y en apoyo de la integridad territorial de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Hoy, en este Salón, ni un solo país del Consejo de Seguridad ha secundado esta otra violación de la Carta de las Naciones Unidas por parte de la Federación de Rusia. Rusia está sola y aislada.

Quisiera expresar nuestra gratitud, en particular por la posición manifestada sobre las denominadas elecciones previstas, a las delegaciones de Albania, los Estados Unidos, Francia, el Ecuador, Ghana, Malta, Suiza, el Japón, los Emiratos Árabes Unidos, el Reino Unido, el Brasil y el Gabón.

Ya basta. Todos los días, si no a todas horas, Rusia demuestra que esos actos son totalmente incompatibles con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, por no hablar de los criterios para formar parte de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad en particular.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Estonia.

Sr. Tammsaar (Estonia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de los tres Estados bálticos: Letonia, Lituania y mi propio país, Estonia.

Asimismo, nos adherimos plenamente a la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea.

Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado la sesión de hoy. También quisiera dar las gracias

al Subsecretario General Miroslav Jenča por su valiosa intervención y su posición de principios.

Las supuestas elecciones celebradas por Rusia en los territorios ilegalmente ocupados de Ucrania son otra grave violación de la Carta de las Naciones Unidas y de la independencia, soberanía e integridad territorial de Ucrania. Permítaseme recordar al Consejo que, el año pasado, la Asamblea General condenó por abrumadora mayoría el intento de anexión ilegal de regiones ucranianas por parte de Rusia.

Le guste o no a Rusia, las regiones de Donetsk, Khersón, Luhansk y Zaporizhzhia, junto con Crimea y Sebastopol, son y seguirán siendo parte integrante de Ucrania. Al organizar elecciones en territorio ucraniano, Rusia se burla descaradamente de su posición como miembro permanente del Consejo de Seguridad.

El Kremlin está siguiendo un manual de estrategias que ha utilizado en otros territorios ocupados. Amenazan e intimidan a los civiles para que voten en unas elecciones falsas con la esperanza de legitimar su ocupación y reprimir la resistencia ucraniana. Esas elecciones organizadas por la Potencia ocupante violan el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, incluidos los Convenios de Ginebra.

Todos los territorios en los que se están celebrando las supuestas elecciones han sido testigos de crímenes de guerra rusos. Los miembros deben preguntarse cómo votarían en esas elecciones si sus familiares hubieran sido retenidos a punta de pistola y sus casas ocupadas por las fuerzas armadas rusas o por mercenarios con antecedentes penales, al tiempo que son testigos a diario de nuevas atrocidades. El miércoles, al menos 16 civiles inocentes fueron brutalmente asesinados y muchos más resultaron heridos por el bombardeo por parte de Rusia de un mercado en Kostiantynivka, localidad de la provincia de Donetsk, a tan solo 30 kilómetros del frente.

Rusia pretende presentar las supuestas elecciones como un triunfo de la democracia en los territorios ocupados. Pero en realidad, no hay nada más antidemocrático. El estricto régimen de ocupación lo mantienen el ejército y los servicios especiales rusos. Funcionarios del Servicio Federal de Seguridad colocados en puestos de dirección organizan la integración forzosa de los territorios ocupados en Rusia, siguiendo las instrucciones de Moscú.

La población de las zonas de Ucrania ocupadas por Rusia está siendo víctima de ejecuciones extrajudiciales,

una represión a gran escala, la deportación y una grave regresión. Se está rusificando a la fuerza a los ucranianos y se los está despojando de los recursos locales, una táctica rusa que los Estados bálticos conocen demasiado bien. Informes fidedignos, entre ellos el del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, hallaron pruebas de violaciones generalizadas del derecho a la libertad de opinión y de reunión pacífica y de nuevas sanciones por criticar al ejército ruso.

Para concluir, los ucranianos que viven en los territorios ocupados han seguido resistiendo firmemente a las fuerzas de ocupación o están buscando la manera de marcharse. Creo que es nuestra obligación apoyarlos y defenderlos. Nunca reconoceremos la celebración de esas elecciones, que son una farsa, ni sus resultados, y nos aseguraremos de que los implicados, en particular los dirigentes criminales rusos, rindan cuentas por ello.

Exigimos a Rusia una vez más la retirada inmediata, completa e incondicional de todos sus efectivos y equipos militares de todo el territorio de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Esa es, en efecto, la manera más rápida y la única viable para lograr una paz duradera.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Chequia.

Sr. Kulhánek (Chequia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de Eslovaquia y mi propio país, Chequia.

Nos adherimos plenamente a la declaración que pronunciará el representante de la Unión Europea.

A finales de este mes se cumplirá el triste aniversario de los referendos orquestados por las autoridades rusas de ocupación en los territorios de Ucrania. La comunidad internacional, con una sola excepción conspicua, rechaza abrumadoramente su legitimidad. A esos falsos referendos siguió inmediatamente el anuncio ruso de la anexión de las regiones de Donetsk, Luhansk, Zaporizhzhia y Khersón.

El próximo fin de semana, el Gobierno de ocupación ruso dará otro paso ilegal en una línea similar. Bajo la apariencia de elecciones municipales rusas, las autoridades de ocupación planean organizar unas supuestas elecciones. De hecho, ya están en marcha. Su objetivo subyacente es bastante claro: dar un aura de legitimidad a la ocupación militar de los territorios soberanos de Ucrania.

Las partes anexionadas de las cuatro regiones y Crimea son parte integrante de Ucrania y están ocupadas

ilegalmente por las fuerzas invasoras rusas. Tal acto de anexión no puede justificarse mediante votaciones manipuladas realizadas bajo la atenta mirada y los cañones de los soldados rusos. Ya sea celebrando un referéndum sobre la adhesión u organizando las supuestas elecciones en los territorios ocupados, la Federación de Rusia vuelve a pisotear flagrantemente los principios básicos del derecho internacional.

Tanto Chequia como Eslovaquia condenan categóricamente la anexión y no reconocen su legitimidad. Lo mismo vale para la celebración de las denominadas elecciones en los territorios ocupados de Ucrania, ya que violan el derecho internacional.

Reiteramos nuestro apoyo pleno a la soberanía e integridad territorial de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Exhortamos una vez más a Rusia a que ponga fin de inmediato a su agresión contra Ucrania y retire sus contingentes del territorio de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Seguiremos apoyando a Ucrania y a sus ciudadanos en su defensa justa contra la agresión de Rusia durante todo el tiempo que haga falta. No nos cabe duda de que, a pesar de las acciones ilegales emprendidas por Rusia, Ucrania logrará liberar todo su territorio, como lo hizo el año pasado en la región de Khersón, pocas semanas después de los falsos referendos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Skoog.

Sr. Skoog (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Se suman a la presente declaración Macedonia del Norte, Montenegro, Albania, Ucrania, la República de Moldova y Bosnia y Herzegovina, países candidatos; Liechtenstein, país de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembro del Espacio Económico Europeo; y Andorra, Mónaco y San Marino.

Sr. Presidente: Le agradezco que me haya brindado la oportunidad de intervenir hoy ante el Consejo de Seguridad. Como todos los demás, yo también quiero agradecer al Sr. Miroslav Jenča su presentación. Permítaseme decir también que rendimos homenaje al equipo de las Naciones Unidas en Ucrania, que esta semana envió un contingente a visitar Nueva York, por sus esfuerzos enormes sobre el terreno para aliviar la difícil situación del pueblo ucraniano.

Hoy quiero hacer hincapié en dos cuestiones: en primer lugar, las pretendidas elecciones ilegítimas de

Rusia en territorios ucranianos que se encuentran bajo ocupación militar temporal, las cuales no tienen ningún valor según el derecho internacional y no son ni serán reconocidas; y, en segundo lugar, la terrible situación de los derechos humanos en esos territorios.

Rusia ha decidido seguir adelante con sus pretendidas elecciones en los territorios de Ucrania que ocupa militarmente de forma temporal. Se trata de otra violación manifiesta del derecho internacional y de un intento inútil de Rusia por legitimar su control militar ilegal y su tentativa de anexión de algunas zonas de las regiones ucranianas de Donetsk, Luhansk, Zaporizhzhia y Khersón, así como de la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol. Rusia no tiene ninguna justificación legítima para llevar a cabo una acción de este tipo en el territorio de Ucrania. Al socavar adrede el orden mundial basado en el derecho internacional y contravenir los derechos fundamentales de Ucrania a su independencia, soberanía e integridad territorial, que están consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, Rusia pone en peligro la paz y la seguridad mundiales, tal como numerosos oradores han reconocido hoy.

Hace poco menos de un año, la Asamblea General votó por abrumadora mayoría a favor de condenar la anexión ilegal de los territorios de Ucrania por parte de Rusia (véase A/ES-11/PV.14). Con 143 votos a favor y solo 5 en contra, la Asamblea General pidió a los Estados, las organizaciones internacionales y los organismos de las Naciones Unidas que no reconocieran ninguna alteración hecha por Rusia al estatus de esos territorios de Ucrania y exigió que Rusia retirara por completo y sin condiciones todas sus fuerzas militares de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Rusia no solo impide que el Consejo tome medidas determinantes, sino que también desafía a la Asamblea General.

Rusia, sus dirigentes políticos y todos los implicados en la organización de las pretendidas elecciones ilegítimas tendrán que atenerse a las consecuencias de sus acciones ilegales.

En Ucrania, mientras tienen lugar las pretendidas elecciones ilegales, Rusia otorga pasaportes de manera forzosa e ilegal, incluso a niños, y comete violaciones generalizadas y sistemáticas de los derechos humanos en los territorios ocupados de Ucrania. La conclusión de los mecanismos de vigilancia internacionales, como la misión de vigilancia de los derechos humanos en Ucrania y la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania, es que Rusia ha cometido una amplia

gama de violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos en Ucrania. Estas violaciones incluyen ataques indiscriminados, así como ataques intencionados contra civiles y bienes de carácter civil; ejecuciones sumarias, torturas, malos tratos y reclusiones ilegales generalizadas y sistemáticas; violaciones y otras formas de violencia sexual y de género; y traslados y deportaciones forzados, incluso de niños.

En los últimos meses, Rusia ha vuelto a intensificar sus ataques contra objetivos civiles, entre ellos, instalaciones para la exportación de cereales ucranianos. Esta semana, Rusia bombardeó un mercado abarrotado en la región de Donetsk, acción que acabó con la vida de 16 personas, entre ellas un niño, e hirió a decenas más. Los ataques intencionales contra civiles son crímenes de guerra. Todos los comandantes, autores y cómplices de esas atrocidades tendrán que rendir cuentas. La Unión Europea sigue firmemente determinada a asegurarse de que Rusia rinda cuentas por completo por su agresión contra Ucrania.

Por otra parte, el informe del Secretario General sobre la situación de los niños en los conflictos armados (S/2023/363) identifica al ejército ruso y a grupos armados asociados como autores de violaciones graves contra los niños. Esas violaciones incluyen el asesinato y la mutilación de niños ucranianos, la mayoría por ataques aéreos o contra escuelas y hospitales.

Expreso el apoyo pleno de la Unión Europea a la labor de las Naciones Unidas de vigilar la situación e informar acerca de las violaciones y los abusos de los derechos humanos, y de apoyar las acciones en favor de la rendición de cuentas. En ese sentido, celebramos la reciente visita a Ucrania de la Relatora Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes. Exhortamos a Rusia a que respete el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho humanitario. Debe permitir el acceso humanitario pleno, seguro y sin trabas a través de las primeras líneas y dejar de retener voluntariamente la asistencia destinada a las personas necesitadas que se encuentran en los territorios ocupados de Ucrania.

Seguimos prestando nuestro apoyo férreo a Ucrania y a su soberanía e integridad territorial. Rusia debe retirar de manera inmediata, completa e incondicional todos sus efectivos y equipos militares de todo el territorio de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Ucrania está ejerciendo su derecho inherente a defenderse y a recuperar el control pleno de su territorio. Crimea, Khersón, Zaporizhzhia, Donetsk

y Luhansk pertenecen a Ucrania. Pedimos a todos los Estados y a las organizaciones internacionales que rechacen inequívocamente las elecciones ilegales.

Dentro de un par de días, los líderes mundiales acudirán a Nueva York, donde debatirán y volverán a comprometerse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Mientras el resto del mundo renueva esos compromisos para ayudar a todos los países a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la agresión militar ilegal de Rusia contra Ucrania no solo hace retroceder las ambiciones de la población ucraniana, sino que también pone en peligro los objetivos fundamentales de muchas personas en todos los rincones del mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Italia.

Sr. Massari (Italia) (*habla en inglés*): Italia se adhiere plenamente a la declaración que acaba de formular el observador de la Unión Europea y quisiera añadir algunas consideraciones desde su perspectiva nacional.

Lejos de constituir un ejercicio democrático y de libre determinación, las pretendidas elecciones ilegítimas organizadas por Rusia en los territorios de Ucrania ocupados temporalmente se están celebrando en medio de intimidaciones y abusos generalizados y sistemáticos contra los derechos humanos. Está clarísimo que con ellas solo se busca fingir que se defiende la práctica democrática, mientras Rusia impone sus planes imperialistas mediante la coacción y la fuerza militar.

Que quede claro: Italia nunca reconocerá los resultados inventados de las elecciones ilegítimas organizadas por Rusia en los territorios de Ucrania ocupados temporalmente, como tampoco Italia reconoció ni reconocerá nunca el intento ilegal de anexión de ninguno de los territorios de Ucrania ocupados temporalmente por Rusia. Pedimos a todos los Estados que hagan lo mismo, ya que consideramos que no se trata de una opción discrecional de los Estados, sino que es nuestra obligación común en virtud del derecho internacional.

Italia condena en los términos más enérgicos posibles los ataques continuos y brutales de Rusia contra infraestructuras civiles y ciudades de toda Ucrania, así como el total desprecio de Rusia al llamamiento de todos los Estados Miembros para que ponga fin a su invasión a gran escala, no provocada e ilegal de Ucrania. No debe haber impunidad para los responsables por crímenes de guerra y otras atrocidades. Llegado el momento, Rusia tendrá que rendir cuentas por los daños ingentes que ha causado su guerra de agresión.

Al tiempo que agradece al equipo de las Naciones Unidas en el país su amplia labor sobre el terreno y las reflexiones muy importantes que ha compartido durante su visita a Nueva York esta última semana, Italia respalda completamente a todos los agentes humanitarios que trabajan sin descanso para garantizar que la población esté protegida y que la ayuda vital esté al alcance de todos. Debe garantizarse un acceso rápido, seguro y sin trabas de la asistencia humanitaria a quienes la necesitan en Ucrania.

Italia defiende la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Apoyar a Ucrania será una de las principales prioridades de nuestra presidencia del Grupo de los Siete el próximo año, y estamos decididos a seguir haciéndolo durante el tiempo que sea necesario, con el objetivo de alcanzar una paz justa, global y duradera. Nos centraremos en la reconstrucción de Ucrania, en particular organizando la Conferencia para la Recuperación de Ucrania en Italia en 2025. Sentaremos las bases de una Ucrania próspera e independiente dentro de nuestra familia europea común.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Polonia.

Sr. Szczerki (Polonia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a Albania por haber convocado la sesión de hoy y por dar a Polonia la oportunidad de participar activamente en ella. También doy las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su exposición informativa sumamente esclarecedora sobre la situación actual en Ucrania.

Nos reunimos en un momento importante. Por un lado, los Estados Miembros han presentado diversas iniciativas diplomáticas encaminadas a hallar un camino hacia una paz justa en Ucrania. Polonia forma parte de ese grupo. Recientemente, junto con los representantes de más de 40 países, participamos en una cumbre organizada por la Arabia Saudita en Yeda, durante la cual debatimos la fórmula de paz propuesta por el Presidente Zelenskyy. Por otra parte, contrariamente a ese esfuerzo y al de otros Estados Miembros, la parte agresora en la guerra que se libra actualmente, que es la Federación de Rusia, se esfuerza por conseguir lo contrario. Está creando una situación de hechos consumados agresiva, que contraviene la Carta de las Naciones Unidas.

Los actos de Rusia son de doble naturaleza: política y militar. Los actos políticos son los planes para celebrar elecciones locales falsas como continuación de los referendos falsos celebrados hace casi exactamente

12 meses en los territorios controlados temporal y parcialmente de Ucrania. El Kremlin está llevando a cabo esas acciones pese a que 143 Estados miembros de nuestra Organización expresaron claramente su indignación ante las prácticas pseudodemocráticas de Rusia en la resolución ES-11/4 de la Asamblea General, titulada “Integridad territorial de Ucrania: defensa de los principios de la Carta de las Naciones Unidas”, a la que se ha hecho referencia hoy en varias ocasiones. En dicha resolución se exhorta específicamente:

“a todos los Estados, organizaciones internacionales y organismos especializados de las Naciones Unidas a que no reconozcan ninguna modificación del estatuto de alguna de las regiones ucranianas de Donetsk, Khersón, Luhansk o Zaporizhzhia o de todas ellas que haga la Federación de Rusia, y a que se abstengan de todo acto u operación que pudiera interpretarse como un reconocimiento de ese estatuto modificado”. (*resolución ES-11/4 de la Asamblea General, párr. 4*).

Como podemos ver claramente, esa petición sigue siendo en la actualidad tan oportuna y tan plenamente apropiada como hace un año. Polonia no puede aceptar ni aceptará las violaciones contra la integridad territorial de Ucrania ni contra ningún otro Estado Miembro. Consideramos que tales actos son explícitamente ilegales.

Mientras Rusia trata de crear nuevos hechos políticos consumados con miras a legitimar su ocupación a ojos de la comunidad internacional, prosigue su brutal agresión militar contra la población civil de numerosas ciudades y aldeas ucranianas. Uno de los últimos ejemplos fue el cruel ataque que perpetró a principios de esta semana contra un mercado abarrotado de Kostyantynivka. El Kremlin también sigue sembrando temor en el suministro mundial de alimentos con sus continuos ataques contra las instalaciones ucranianas de almacenamiento de cereales y portuarias.

En el contexto de la inminente semana de alto nivel del septuagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, el comportamiento de Rusia que acabo de describir constituye un desafío fundamental para el conjunto de las Naciones Unidas. Mientras nos esforzamos por mantener y restablecer la paz y la seguridad internacionales, nos vemos obligados a tratar con un país —un miembro permanente del Consejo de Seguridad— que sigue quebrantando reiteradamente los principios más fundamentales del derecho internacional. Sus acciones ilegales ejercen efectos indirectos negativos para toda la comunidad internacional. En consecuencia, debemos defender la Carta, incluido el principio general de integridad territorial que se debate hoy. Ese es el principal mensaje de paz de Polonia para la próxima semana de alto nivel.

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.